



## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

### APOCALIPSIS 3:14

#### ·EL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN DE DIOS·

56

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

Apocalipsis 3:14:

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto.

Ya hemos visto que en Apocalipsis hay mucho cambio de interlocutores. En el Capítulo tres, quien habla es el Señor Jesucristo. Veamos el contexto.

Apocalipsis 2:24-29:

24 Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo [Jesucristo] os digo: No os impondré otra carga; 25 pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. 26 Al que venciere y guardare mis obras [las obras de Jesucristo] hasta el fin, yo [Jesucristo] le daré autoridad sobre las naciones, 27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

Muy claramente, la autoridad que recibió de su Padre, la transfiere a sus santos.

28 y le daré la estrella de la mañana. 29 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

En el 29 el Señor Jesucristo dice también que el que tiene oído que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Ahí arranca el Capítulo 13 con una orden de Jesucristo a Juan, el escritor de la epístola: “Escribe al ángel de la iglesia en Sardis...” Hay más evidencias de que quien habla aquí es el Señor Jesucristo.

Apocalipsis 3:5 y 7:

5 El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesará su nombre delante de mi Padre [Muy claramente Dios es el Padre de nuestro Señor Jesucristo y es a Él a Quien reporta el Mesías], y delante de sus ángeles.

7 Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

Esta llave la tiene nuestro Señor que es descendiente de David. El profeta Isaías hablando proféticamente acerca de nuestro Señor dijo:

Isaías 22:22 y 23:

22 Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. 23 Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre.

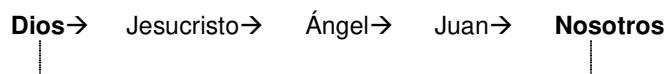
De regreso a Apocalipsis donde estamos analizando el contexto del versículo 14 del Capítulo tres.

Apocalipsis 3: 8, 11-14:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

11 He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. 12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. 13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Es importante que recordemos cómo nos vino esta epístola: Dios → Jesucristo → Ángel → Juan. Es decir que, a la larga, lo que dice Juan es lo que le dijo Dios a Su Hijo, y éste a su vez a su Ángel y por último, éste a Juan. Esta es la manera en la que nos llegó este mensaje de Dios a nosotros, mediante Sus agentes.



Bien ¿qué dice el Espíritu por medio del Señor Jesucristo?

14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:

Es como si nuestro Señor hiciera una “auto presentación”. Quiere que Juan escriba que él es el Amén, el testigo fiel y verdadero, que escriba

que él es el principio de la creación de Dios y que dice todo lo que va a decir a partir del versículo 15.

En este versículo 14 se presentan algo así como definiciones o características de nuestro Señor. En primer lugar lo llama “el Amén”. Estamos acostumbrados a usar la palabra “amén” al final de nuestras oraciones. Ese es un uso válido queriendo significar “que así sea” como diciendo: “lo que acabás de pedirle a Dios, que sea así como lo has pedido”. Pero ese no es el único posible significado de la palabra amén. En la Biblia inglesa esa palabra se usa 152 veces, de ellas solamente 51 veces es traducida “amén”, según la conocemos y 101 veces se traduce “de cierto”. Los traductores concuerdan en que su origen está en el hebreo *AMAN* y, como puede fácilmente apreciarse, es una transliteración del hebreo al griego *amēn* y al castellano amén. Significa: verdaderamente, de cierto, firme, confiable y está asociada a fidelidad, verdad... Etc.

Oseas 5:9:

Efraín será asolado en el día del castigo; en las tribus de Israel hice conocer la **verdad** [*AMAN*].

Isaías 33:16:

Éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán **seguras** [*AMAN*].

Jeremías 11:5:

Para que confirme el juramento que hice a vuestros padres, que les daría la tierra que fluye leche y miel, como en este día. Y respondí y dije: **Amén** [*AMAN*], oh Jehová.

2 Corintios 1:20:

Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él **Amén** [*amēn*], por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Nuestro valiente Señor es fiel, es seguro, es “de cierto”, es verdadero, es firme. Ha vivido y muerto para la gloria de Dios, ha demostrado con su vida, y con su muerte, que es todas las cosas que claramente la Palabra dice de él.

A las expresiones “el Amén, el testigo fiel y verdadero”; la Interlineal de Lacueva<sup>1</sup>, lo vierte así:

<i>ho</i>	<i>amēn</i>	<i>ho</i>	<i>martus</i>	<i>ho</i>	<i>pistos</i>
el	amén	el	testigo	el	fiel

<sup>1</sup> Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE. Barcelona, España. Año 1984. Pág. 966. En la transliteración del tercer *ho* (*ho pistos*), Lacueva no colocó abajo el artículo “el”. Aquí es colocado para mejor entendimiento y claridad pues sí aparece en el griego.



Cada vez que hablamos de la autoridad superior que le dio Dios a Su Hijo, necesitamos recordar que esta autoridad está por debajo de la del Creador de los cielos y de la Tierra. Esto es muy lógico pues son dos seres diferentes con un alcance y límite diferente también en sus responsabilidades. Dios no tiene límite de autoridad. El Hijo ·hecho por Dios, Señor y Cristo· reporta al Padre. En esta misma epístola podemos ver cuál fue el orden “jerárquico” en la revelación. Nuestro amoroso Dios no dejó a nadie “fuera de la foto” de la responsabilidad y privilegio que es que Su Palabra sea declarada a los Suyos. Dios es el origen de toda revelación.

Las palabras “el principio de la creación de Dios” son las que podrían generar algún conflicto en algunos cristianos. En griego “principio” es el vocablo *archē*.

Strong, Thayer y Vine<sup>2</sup> son coincidentes en sus definiciones. En general acuerdan que *archē* bien puede ser traducido “principio” pero también, la misma palabra puede ser traducida jefe (en varias aplicaciones de orden, tiempo, lugar o rango), dominio, gobernante, magistrado, poder, primero, primeramente, principado, punta,... La persona o cosa que comienza, la primera persona o cosa en una serie, el líder, aquello mediante lo cual cualquier cosa comienza a ser, el origen, la causa activa; el primer lugar, gobierno, magistratura, etc. Eso es nuestro Señor: un jefe, un magistrado con poder heredado de su Padre y también es el comienzo de una nueva creación.

Así que el hecho de que diga “el principio [*archē*] de la creación de Dios” no debiera confundir. Esa palabra *archē* no significa necesariamente el “principio de los principios”<sup>3</sup> de Génesis 1:1. Veamos algunos ejemplos.

Lucas 1:1 y 2:

1 Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el **principio** [*archē*] lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra.

Estas cosas “puestas en orden” son las que Dios le dictó a Lucas para que las escribiera y nosotros sepamos todas esas cosas desde el **principio** del ministerio de nuestro Señor Jesucristo, no desde la creación de los cielos y de la Tierra.

Juan 15:27:

<sup>2</sup> Se refiere a todas las definiciones que aportan en ESWord.

<sup>3</sup> Puede dirigirse al Apartado Juan 6:64 · Jesús sabía desde el principio

Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio [*archē*].

Aquí el Señor Jesucristo les habla a sus discípulos. Ni ellos, ni él estuvieron desde el principio de la Creación. Este “principio”, en particular, se refiere al principio del ministerio del Señor Jesús.

Hechos 11:15:

Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio [*archē*].

¿A qué principio se refiere Pedro? Al día de Pentecostés, al principio de la Administración de la Gracia.

Así que, aun diciendo “el principio de la creación” no significa que se refiera al principio de Génesis 1:1.

Nuestro Señor es el primero de la nueva creación que gobierna sobre nosotros como Cabeza que es de la Iglesia de Dios. Jesucristo es el primero, el que comienza “la serie” de los resucitados de entre los muertos. Por ahora es el único; pero pensando en los muchos más que seguiremos es el primero, el líder y claro que ha demostrado ser un testigo fiel declarándonos lo que escuchó de su Padre.

Este versículo muestra la posición exaltada de nuestro Señor. Fue Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra que le confirió toda autoridad por debajo de Él a toda Su creación. Ahora nuestro Señor se encarga de los asuntos de la Iglesia de su Padre llamada también la Iglesia del Cuerpo de Cristo. Por eso él conoce y declarará nuestras obras, aconseja, reprueba, disciplina, otorga “asientos” en el futuro Reino, en fin juzgará a su tiempo con el juicio de su Padre a la humanidad.

15 Yo **conozco tus obras**, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

18 Por tanto, yo **te aconsejo** que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. 19 **Yo reprendo y castigo** a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. 20 He aquí, yo **estoy a la puerta y llamo**; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. 21 Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Nuestro bendito Dios es el Padre de nuestro querido Señor Jesucristo. Dios es el Dueño del trono y se lo ha dado a Su Hijo y él lo compartirá con nosotros.

APOCALIPSIS 5:5  
APOCALIPSIS 22:16  
·LA RAÍZ Y EL LINAJE DE DAVID·

En este apartado trataremos estos dos versículos pues sus explicaciones están asociadas. Es un caso similar al que tratamos anteriormente “El Alfa y la Omega, el principio y el fin” donde unimos los distintos versículos que tratan el mismo tema. En este caso, estos dos versículos, por tener similar escritura, la tendencia de algunos estudiantes es a tener similar confusión.

Apocalipsis 5:5:

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, **la raíz de David**, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Apocalipsis 22:16:

Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. **Yo soy la raíz y el linaje de David**, la estrella resplandeciente de la mañana.

La visión trinitaria de estos versículos es que siendo que, según está escrito, Jesucristo es la raíz de Isaí y la de David, por consiguiente él tuvo que haber sido Dios. Pero es un grave error como demostraremos en este estudio.

La probable confusión podría provenir de pensar que Jesús es de donde “salió” David cuando genéticamente fue al revés. El Capítulo que habla acerca de la genealogía<sup>4</sup> de nuestro Señor da cuenta de que Jesús fue un perfecto ser humano descendiente de David. En todo caso podríamos decir que, genéticamente hablando, David fue la raíz de Jesús. Para comenzar veamos que el Padre de David se llamó Isaí.

Rut 4:20-22:

20 Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, 21 Salmón engendró a Booz, y Booz [con Rut] engendró a Obed, 22 Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

1 Crónicas 2:12-15:

<sup>4</sup> La Genealogía de Jesucristo · **Hombre**

12 Booz [junto don Rut] engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí, 13 e Isaí engendró a Eliab su primogénito, el segundo Abinadab, Simea el tercero, 14 el cuarto Natanael, el quinto Radai, 15 el sexto Ozem, el séptimo David,

Es importante tener esto en cuenta porque hay otros lugares donde Jesús es referido como la raíz de Isaí, el padre del rey David.

Isaías 11:10:

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

Romanos 15:12:

Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.

Así que ambas frases son equivalentes. Algunos autores dicen que el nombre Isaí está asociado con su linaje real y David está asociado con el Reino.

En la Biblia la palabra “raíz” no siempre está en sentido literal. Muchas veces, como en este caso, se usa figurativamente. Jesucristo, hablando a sus discípulos acerca de Israel y la importancia de que den fruto; les dijo:

Mateo 3:10:

Y ya también el hacha está puesta a la **raíz** de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

Isaías 27:6:

Días vendrán cuando Jacob echará **raíces**, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto.

Jacob fue uno de los descendientes de Abraham y, como cualquier otro ser humano no tenía raíces literalmente como los vegetales. Aquí es usado como que de él partía el pueblo elegido. Hay más usos figurados de la palabra “raíz”.

Ezequiel 31:7:

Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su **raíz** estaba junto a muchas aguas.

Oseas 9:16:

Efraín fue herido, su **raíz** está seca, no dará más fruto; aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre.



Mateo 13:21:

Pero no tiene **raíz** en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

En este caso marca una de las respuestas posibles de las personas a la presentación de la Palabra del Reino. Una vez más es un uso metafórico. No es literal.

1 Timoteo 6:10:

Porque **raíz** de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Este versículo declara que los males se sustentan, se nutren, parten y se sostienen por el amor al dinero.

Hebreos 12:15:

Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna **raíz** de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.

Este uso alegórico nos provee una imagen valiosísima de lo que puede ocurrir cuando permitimos que la amargura anide en nuestro corazón y eche “raíz”.

Desde el punto de vista literal, o más bien genético, Isaí es la raíz de David y el rey es la raíz de Jesús. Pero desde el punto de vista espiritual es al revés. Mire lo que dijo nuestro Señor de sí mismo como nuestra conexión y sustento espiritual con el Padre.

Juan 15:1:1-6:

1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

Jesús era un ser humano no una vid en sentido literal y su Padre no es un labrador literalmente hablando. Ambas referencias son figuradas. Nuestra nutrición espiritual proviene de permanecer en nuestro Señor.

2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece,



será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

¡Qué valiosa imagen! Necesitamos permanecer en él para llevar fruto. En el Antiguo Testamento, ellos tenían la mirada fija en la llegada del Mesías de Israel. La venida del representante de Dios que los aliviaría de la rigidez de la Ley y que les proveería la absoluta y final redención por sus pecados, era como la nutrición de sus vidas, era el sustento de sus almas. Es un caso parecido a cuando se lo llama a Jesucristo “la roca de la que bebía Israel”.

1 Corintios 10:4:

Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Los seres humanos no pueden ser bebidos como tampoco pueden beberse las rocas<sup>5</sup>. Este versículo se refiere a la “hidratación” figurada que les daba el hecho de saber que el Mesías iba a venir. Muestra la consciencia colectiva de Israel de que el Mesías prometido vendría y les calmaría la “sed de redención”. Cuando Jesús vino al mundo no era una roca literal. Por su propia voluntad, se constituyó en un siervo obediente a Dios y Su Palabra, lo que lo transformó en una roca digna de ser tenida por buen fundamento. Del mismo modo es que nuestro Señor es la raíz de todos esos grandes hombres que lo precedieron, señalándose así de una manera figurada como el Mesías que es.



Marcos 16:15

#### Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa\* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

<sup>5</sup> Puede estudiar el Apartado 1 Corintios 10:4 · *Bebían de la roca espiritual*

<sup>6</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser \*y debieran ser\* sometidas al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Roberto A. Tufro

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga  
Eduardo Di Noto

<sup>7</sup> Hechos 17:11